

## LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES DEL EJÉRCITO ESPAÑOL

# DE LAS COES AL MOE



El día 13 de diciembre del pasado año 2008, presidido por el General Fulgencio Coll, Jefe de Estado Mayor del Ejército, se conmemoraba en el acuartelamiento de Rabasa (Alicante), sede del Mando de Operaciones Especiales del Ejército, el XLVII aniversario de la fundación de la primera Unidad de Operaciones Especiales española. A lo largo de estos casi diez lustros, las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra, han vivido una profunda transformación de acuerdo con el modelo estratégico español y la evolución del escenario internacional.

En efecto, en 1966, el entonces Estado Mayor Central promulgaba la orden de creación de las COES nº 71 (Oviedo) y nº 81 (Orense). Por aquellas fechas, y hasta bien entrada la década de los ochenta del pasado siglo, el concepto estratégico del Ejército Español respondía a una visión de defensa del territorio, dentro de nuestras fronteras, basado en nuestros propios recursos y medios militares. De esta manera, las unidades terrestres se articulaban en Fuerzas de Intervención, que constituían la principal masa de maniobra y las de Defensa Opera-

tiva del Territorio. En estas últimas fuerzas, organizadas en brigadas ligeras, se insertaban las Compañías de Operaciones Especiales (COEs) establecidas con una finalidad de conocimiento profundo del área geográfica donde desplegaban y concebidas para operar en beneficio del mando propio, actuando con su propia organización y medios o colaborando con el mando mediante el encuadramiento, adiestramiento y operativo afín.

## Las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra han vivido **una profunda transformación** en los últimos 50 años

Partiendo de las dos COEs ya mencionadas, se fueron creando sucesivamente el resto, generalmente dos COEs por cada una de las antiguas Regiones Militares, incluyendo los dos archipiélagos. La ulterior creación de una COE como unidad de instrucción y experiencias en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Jaca (Huesca) y -tras las SOEs de cada Bandera- la de la Unidad de Operaciones Especiales de la Legión, llegarían a tota-

lizar 25 COEs al final de esta época que puede cifrarse en el comienzo de la década de los 80.

La época de la transición conllevó una serie de planes de reorganización del Ejército, acorde con la nueva situación geoestratégica. Tal vez la nota más significativa de esta reforma fue la desaparición del concepto de Defensa Operativa del Territorio, en el que, como hemos visto, se encuadraban las COEs. Por otra parte, aquellas reformas vinieron parejas con nues-

tra incorporación a la OTAN. Al principio únicamente a nivel político, lo que se traducía en lenguaje castrense, en la necesidad de operar fuera de la estructura militar de la Alianza, pero coordinando con esta organización nuestros planes de defensa. La combinación de ambos factores trajo consigo la reorganización de las COEs (compañías) en GOEs (Grupos, Unidad de nivel batallón) así como la especialización de las propias compañías que componían el GOE.

Reciben el nombre coloquial de ‘guerrilleros’, en relación directa con los de la Guerra de la Independencia, quienes luchaban contra el invasor con ‘corazón de león, pies de liebre y vientre de mosca’. Fuerzas del MOE devolvieron a la soberanía nacional la isla de Perejil, cerca de Ceuta, el 17 de julio de 2002.



FOTOS: COMOE



*Los guerrilleros reciben un adiestramiento muy completo y exigente que incluye lanzamientos en paracaídas. En la imagen, un ejercicio en el Pirineo. Se aprecia que el primero ha soltado su mochila para prevenirse de la llegada al suelo.*

Hasta ese momento, los capitanes de las COEs tenían la responsabilidad de realizar el planeamiento, el apoyo y la conducción de las supuestas operaciones que se les encargaban, dejando un buen número de tareas bajo el epígrafe “se da por hecho” o “no se trata”

Razones organizativas, como estamos viendo, pero también operativas aconsejaron reunir dos o más COES del mismo ámbito geográfico, bajo el mando de un oficial superior (teniente coronel o comandante), constituyéndose así los nuevos Grupos de Operaciones Especiales (GOES) a los cuales se les dotaba además de una serie de elementos de planeamiento, mando, control, comunicaciones y sostenimiento de los que carecían las antiguas COES.

Por otro lado, y como consecuencia de la influencia de nuestros aliados, particularmente en el ámbito de la OTAN, nació la especialización de las propias Unidades de Operaciones Especiales. En efecto, nos estamos situando temporalmente en las postrimerías de la Guerra Fría. Ante el escenario operacional que se vislumbraba, una de las principales preocupaciones estratégicas era la de determinar por dónde el enemigo potencial podría lanzar su esfuerzo principal. En

## R E P O R T A J E



En ambas páginas, diversas clases de adiestramiento que reciben los miembros del MOE para capacitarles en el desempeño de misiones en las condiciones más extremas.



términos militares, ello se traducía en averiguar la situación de determinados puestos de mando, las unidades con material más moderno y resolutivo o la concentración de segundos escalones. Por otra parte, la interdicción de las rutas principales, el sabotaje de los principales recursos enemigos, la neutralización de puestos de mando, centros de comunicación y logísticos, o las lanzaderas de vectores balísticos, seguía constituyendo una de las prioridades. Prioridades que eran, en buena parte, confiada a las Unidades de Operaciones Especiales, que respondieron a tal reto organizando y especializando su estructura.

La orgánica de los GOEs respondió básicamente a esta especialización, que tuvo su aplicación real con el despliegue de la primera UOE, en el invierno de 1993, en el contingente español de UNPRO-

cluyendo la BOEL de La Legión. Es una época en la que el despliegue de Unidades elementales de Operaciones Especiales en el exterior, se compaginaba con una masiva participación con unidades homónimas aliadas en ejercicios tales como Trabuco, Pegasus, Shinderhanes, Viriato, etc. Ello facilitó el asentamiento de sólidas bases de relación con UOEs aliadas.

Paralelamente a lo que estaba sucediendo en el ET, la Armada y el Ejército del Aire, en sus ámbitos respectivos, iban especializando

tripulaciones y apoyo a aeronaves.

Superadas algunas reticencias y no pocas nostalgias, los GOEs supusieron un decidido paso adelante en la reorientación de las misiones OEs al ámbito operativo que las demandaban y que hacía que la instrucción, en cierta medida divergiese del encuadramiento y adiestramiento de 'guerrillas' y se enfocase más a operaciones tipo 'comando'. Sin embargo, faltaba el paso definitivo de las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército para integrarlas decididamente en el ámbito operacional: el de las Operaciones Conjuntas.

A raíz del fracaso con el que se saldó el pretendido rescate de los rehenes americanos en Teherán [abril de 1980], en el que se confió la misión a un conjunto de unidades especiales pertenecientes a diferentes servicios; el ejército de Estados Unidos extrajo lecciones de tales errores y constituyó para la Operación Desert Storm (1991, Primera Guerra del Golfo), por primera vez, un Mando de Operaciones Especiales, al mismo nivel que los otros Mandos Componentes (Tierra, Mar y Aire) con resultados notables.

Estas enseñanzas, fueron bien entendidas por el Ejército Español en los albores del siglo XXI. En efecto, metido de lleno en el drástico cambio que suponía el tránsito de un ejército constituido por personal de reemplazo a otro formado por soldados profesionales, al abordar el plan NORTE, se contempló el potencial que ofrecían estos soldados, bien seleccionados y entrenados, dotados de equipo de última tecnología, para llevar a cabo las misiones que, en concierto una vez más con nuestros aliados, se había decidido que serían las misiones tipo de la Unidades de Operaciones Especiales, a saber: Reconocimiento Especial, Acción Directa y Asistencia Militar.

De esta manera el ET, a la vista de la profesionalización y la reducción de efectivos, apostó por la reorganización de sus Unidades de Operaciones Especiales, constituyendo un mando orgánico, El Mando de Operaciones Especiales (MOE), concentrando todas sus Unidades (inicialmente en Jaca, y a partir del año 2002 en Alicante), y dotándole de un órgano de planeamiento y control (el Estado Mayor), una unidad de apoyo y servicios (Grupo de Cuartel General), y unos sistemas de comunicaciones e informática (Compañía de Transmisiones). Todo ello a costa de reducir a tres el número de los GOEs existentes.

Doctrinalmente, en España se ha

seguido un camino muy similar al de nuestros aliados. En efecto, mencionábamos antes la similitud en las misiones genéricas de las UOEs españolas con las de nuestros aliados (reconocimiento especial, acción directa y asistencia militar). En el plano organizativo, con la creación del MOE, se han completado los tres niveles preconizados también en el ámbito de la Alianza (MC 347) tal como figura en el cuadro (abajo).

A diferencia de otros 'componentes', como es el caso del Componente Terrestre, que desde la Unidad más elemental, la escuadra o equipo, hasta el Cuerpo de Ejército, organiza hasta nueve niveles (incluidos la sección, el regimiento, la brigada o la división), Operaciones Especiales se organiza exclusivamente en tres niveles, sea cual

fuere la entidad de la fuerza, para el planeamiento y ejecución de las operaciones.

En el nivel superior, El Mando Componente de Operaciones Especiales recibe del mando de la operación (habitualmente un mando conjunto), las misiones y las condiciones de ejecución. Estas misiones son analizadas, planeadas y coordinadas con los otros Mandos Componentes y finalmente asignadas básicamente a un GOE con los apoyos necesarios, especialmente para la inserción y el sostenimiento. El GOE, o SOTG en terminología OTAN, que ha recibido la misión, planea a su nivel para determinar la composición de la Unidad OEs (patrulla/TU) necesaria para cumplir la misión asignada, aquilatan-do los espacios físicos y temporales

## Las lecciones aprendidas en la primera guerra de Irak las ENTENDIÓ muy bien el Ejército español en los albores del siglo XXI

FOR (Bosnia Herzegovina).

Durante esta época a la que nos venimos refiriendo, que va desde los comienzos de la década de los 80 hasta prácticamente final de siglo, se organizaron en el ámbito del Ejército de Tierra hasta siete Grupos de Operaciones Especiales (GOEs), in-

sus Unidades. La Armada, con la UOE del Tercio de Armada en San Fernando (Cádiz), muy ligada al apoyo de las operaciones anfibias, y el Ejército del Aire, con el Escuadrón de Zapadores Paracaidistas de Alcantarilla (Murcia), especializado en misiones de rescate de



(1) SOCC = MANDO COMPONENTE DE OPERACIONES ESPECIALES / (2) PLM FOE = PLANA MAYOR, FUERZA DE OPERACIONES ESPAÑOLAS

## R E P O R T A J E



*La instrucción y el adiestramiento pretenden formar verdaderos especialistas que sean capaces de lograr el éxito en cualquier misión que se les encomiende.*

para su cumplimiento, así como los planes de contingencia para hacer frente a situaciones adversas. Finalmente la Unidad que recibe la misión (patrulla, TU) planea, ensaya y ejecuta la misión de acuerdo con los condicionamientos que se le han señalado.

Esta flexible y ágil organización ha permitido al MOE liderar con éxito el Mando Combinado Conjunto de Operaciones Especiales de los ciclos 9 y 10 de la Fuerzas de Reacción de la OTAN (NATO Response Force), lo que ha puesto bajo un mando español a las unidades especiales más prestigiosas de los países aliados.

La profesionalización de la tropa proporcionó la oportunidad de articular una completa formación y especialización de los componentes operativos del MOE, incardinándola con la formación de los cuadros de mando, que en el MOE constituyen una proporción considerable. Todos realizan un Curso de Operaciones Especiales. La tropa realiza el Curso Básico, de cinco meses de duración basado en las tácticas, técnicas y procedimientos de Operaciones Especiales. Los Oficiales y Suboficiales, realizan en Curso Superior que incluye planea-

miento de operaciones y mando de unidades OEs. Todos reciben capacitación paracaidista para lanzamientos en automático.

Partiendo de esta formación común a unos y otros, cada miembro de un equipo operativo recibe formación adicional para completar una especialidad individual. Al mismo tiempo, cada uno de los equipos operativos de los GOEs se especializa en algún ambiente operativo (Véase cuadro).

## ESPECIALIZACIÓN EN EL MOE

I  
N  
D  
V  
I  
D  
U  
A  
L  
E  
S

Operaciones  
Inteligencia  
Armamento  
Explosivos  
Conductor/mecánico  
Navegación  
Óptica y fotografía  
Transmisiones  
Tirador selecto  
Sanitario de patrulla  
Observador de fuego

E  
Q  
U  
I  
P  
O

Inserción por agua  
Movilidad táctica (vehículos)  
Montaña y climas extremos  
Intervención en zonas urbanas  
Francotiradores

Sin duda éste ha sido el gran acierto del Ejército de Tierra en la apuesta que antes mencionaba. La concentración de efectivos y su especialización ha hecho posible que el MOE haya sido capaz de constituir el núcleo duro sobre el que se ha organizado (y certificado por la OTAN) una organización capaz de liderar ese Mando Componente de Operaciones Especiales, poniendo bajo el mando de su general jefe, un conjunto de valiosas y estratégicas unidades nacionales y de los ejércitos más punteros de la Alianza Atlántica. No sólo específicamente de Operaciones Especiales, sino también unidades aéreas constituidas por plataformas de ala rotatoria (helicópteros) o ala fija (aviones) especializados en misiones de operaciones especiales.

Cuando uno vuelve la vista atrás, pasados 47 años, que como dice aquel viejo tango “no son nada”, se da uno cuenta del largo camino recorrido en tan breve espacio de tiempo. Pero es justo reconocer que este logro no es patrimonio exclusivo del MOE y de los que ahora nos tocamos con la boina verde, sino de los que hace casi cinco lustros iniciaron aquella ilusionante aventura dando lo mejor de ellos mismos. Aquellos que apostaron por la operatividad por encima de cualquier otro condicionante, aquellos que hicieron de la noche su aliada y de la imaginación e iniciativa multiplicadores de eficacia, aquellos que sin duda se sienten artífices del momento dulce que estamos viviendo. ■

### ADOLFO COLOMA

General de Brigada.  
Jefe del Mando de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra.

